

Tierra de la Promesa), Fenicia, Siria, Mesopotamia, Persia, Asia Menor Grecia. En cada uno de los capítulos se ofrecen datos sumarios sobre las realizaciones culturales de cada pueblo: religión, instituciones sociales, arte, etc.; y en cada caso se presenta al lector la historia de cada zona geográfica hasta nuestros días. Entre algunas erratas de menor importancia queremos destacar la de la p. 54: el signo de la "vida" (*ankh*) sustituye al crucifijo. Por el estilo vivo y la abundancia de ilustraciones (fotos, dibujos y mapas), la obra puede ser una introducción de grata lectura para los que, antes de adentrarse en los estudios bíblicos, deben familiarizarse con el marco geográfico y cultural de ambos Testamentos.

M. HERRANZ

H. ZIMMERMANN, *Neutestamentliche Methodenlehre*. Verlag Kath. Bibelwerk, Stuttgart, 1966. —165 × 240.— 281 págs.

No se trata de una investigación personal, que lleve a nuevos resultados. El libro es simplemente un magnífico instrumento de trabajo, histórico-crítico que permite al lector interesado familiarizarse con el método en sus diversos aspectos. Va destinado preferentemente a los estudiantes, a los sacerdotes con cura de almas, a los profesores de religión y a los catequistas. El pastor de almas no puede prescindir hoy de los resultados de la crítica histórico-literaria. Un anuncio correcto de la palabra de Dios presupone una buena inteligencia de los textos. Y esta inteligencia no se puede adquirir sin el empleo del método histórico-crítico. El libro tuvo su origen en las prácticas metódicas de seminario, tenidas en la Academia filosófico-teológica de Paderborn, durante los años 1961-1965. La obra quiere ser, por lo mismo, una especie de manual de introducción al método histórico-crítico.

El libro se compone de una introducción, en la que se justifica la necesidad del empleo del método histórico-crítico, y cuatro grandes capítulos. Los capítulos tienen una estructura uniforme: bases de trabajo, literatura, exposición de un aspecto del método y ejercicios. El primer capítulo se ocupa de la crítica textual (pp. 31-82). Después de indicar las bases de trabajo (ediciones manuales del texto griego del NT, ediciones monumentales, ayudas para una lectura del aparato crítico), habla brevemente de la historia del texto y de la crítica textual: testimonios externos y criterios internos. Para los ejercicios se toman ejemplos de los Códices Vaticano, Cantabrigense, Minúsculo 614 y Papiro Bodmer II. El segundo capítulo está dedicado a la crítica literaria (*Literarkritik*). El principal interés se concentra en la exposición de la cuestión sinóptica. Se aclaran también las relaciones entre la crítica literaria, la crítica textual, la morfocrítica y el estudio histórico redaccional. De especial interés es el tratamiento que se hace de los textos escogidos para los ejercicios: Mt 9,9-13; Mc 2,13-17; Lc 5, 27-32; Mt 19, 3-12; Mc 10, 2-12; Mt 8, 18-22; Lc 9, 57-62; Mc 4, 30-32; Mt 13, 31-33; Lc 13, 18-21.

El tercer capítulo trata del método morfocrítico (pp. 128-213). La atención se centra en el estudio de los géneros literarios de los escritos neotestamentarios, de la forma, de las fórmulas y de la situación vital.

Una serie de textos muy bien seleccionados completan la exposición. Creo que es la parte más interesante y mejor lograda del libro. El autor se muestra favorable al empleo sistemático de la morfocrítica y, por otra parte, admite los resultados literarios de la misma. Los ejemplos que toma son altamente significativos de los diversos géneros literarios: Mc 2, 13-17; 4, 21-25; Rm 1, 3,4; 1 Tm 3, 16.

El último capítulo está consagrado a la exposición del método histórico-redaccional. Se insiste, sobre todo, en la indicación bastante por-menorizada de los motivos redaccionales en la composición de los evangelios sinópticos. Como ejercicios prácticos, se toman los siguientes textos: Mt 19, 3-12; Lc 5, 12-16; Hech 2, 41-47; 4, 32-35; 5, 11-16. Con un índice de lugares citados y otro de nombres se termina esta bien lograda introducción metodológica a la exégesis neotestamentaria. Introducción que puede ser útil al profesor de Escritura para sus clases pues le proporciona, de forma clara y ordenada, los elementos y orientaciones necesarias para conseguir un acercamiento inteligente para la comprensión de los textos.

S. GONZÁLEZ DE CARRERA

BARTINA, SEBASTIÁN, S. J., *Ugarit y la Biblia*. Lección inaugural del curso académico 1965-1966 en las Facultades de Teología y Filosofía de San Cugat del Vallés, Barcelona, 1967. — 154 × 235 mm., 19 págs.

Ante todo mi felicitación al P. Bartina por haber tenido coraje primero de enfrentarse con el tema y segundo de hacerlo en tan breve espacio. Todo el que se preocupa de los estudios ugaríticos sabe cuán difícil es aventurarse disponiendo de tan breve espacio.

El autor hace una síntesis de los descubrimientos y de las aportaciones gramaticales lexicográficas y estilísticas del ugarítico para el conocimiento de la lengua hebrea. Cita varios ejemplos ya clásicos que permiten descubrir inmediatamente a cualquier lector las aportaciones de Ugarit al estudio del Antiguo Testamento.

Me permito sugerir al autor algunas correcciones: a) *de orden histórico*: 1.^a en la p. 5, en el cuadro cronológico, señalar el año 2000 y no 2100 como final del Bronce Antiguo y comienzo del Medio según corrección del mismo Schaeffer en *Ugaritica IV* ("Les fondements préhistoriques d'Ugarit...") pp. 223 y 225; 2.^a en p. 18 podría precisarse algo más sobre el final de Ugarit. b) *de orden bibliográfico*: 1.^a en p. 7 nota 5 (y ya en la p. 8) la segunda edición notablemente ampliada del libro de J. Gray: "The Legacy of Canaan" 1965. El manuscrito del autor estaba listo mucho antes de la publicación; 2.^a Existen varias ausencias como: a) en p. 6 nota 2 no citar los estudios de Bauer y Dhorme sobre el desciframiento de la lengua ugarítica; b) p. 7 hacia la mitad cuando habla de "... un cúmulo importante de material escrito de Ugarit espera todavía..." podría haber indicado en nota la existencia de los volúmenes publicados de PRU; c) inexplicablemente para mí no cita a Driver, "Canaanite Myths and Legends", 1956, en la p. 7 nota 4 entre las traducciones de los textos de Ugarit.

En mi opinión hubiera sido interesante hablar en el apartado "Lengua y vocalización" de la existencia de los tres alef y de sus repercusiones.